

Día de Oración y Ayuno

Manual y Recursos

Hechos fuertes a través del poder de la Palabra:

Intercediendo por nuestros Hijos

Tercer trimestre 2018

Sábado, 7 de Julio

Revival
& REFORMATION

Preparado para los grupos de iglesia y uso individual por la Conferencia General de los Adventistas del Séptimo Día en coordinación con el comité de Reavivamiento y Reforma. Preparado por Melody Mason para la iniciativa global del Día de Ayuno y Oración.

Para más información, visita www.revivalandreformation.org .

Los textos Bíblicos ha sido tomado de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. Reina-Valera 1960™ es una marca registrada de la American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

Contenido

¿Por qué un día de oración y ayuno?	4
Ideas de planificación sugeridas	5
Formato de programa sugerido	8
Consejos para líderes de oración	9
Intercediendo por nuestros Hijos (Tema de oración y bosquejo)	11
Apéndice	
Devocional "Desarrollar una vida de Oración y Fe que Pueda Mover Montañas"	15
Cinco Formas	19
La disciplina del ayuno	17
Oraciones y promesas para reclamar por sus hijos	23

¿Por qué un Día de Ayuno y Oración?

Imagine que usted es un padre que está por dejar a sus hijos, sabiendo que no los volverá a ver hasta que venga el reino de los cielos. ¿Qué es la cosa más importante que podría decirles?

Jesús tenía ese dilema mientras se preparaba para regresar al cielo después de su crucifixión. ¿Cuál era el peso, la carga de sus últimas palabras a sus discípulos? Mientras leemos a través de sus últimas oraciones y consejos en Juan 15-17, descubrimos temas repetitivos: unidad, amor y búsqueda de Dios a través de la oración. Jesús anhelaba que su iglesia incipiente se uniera en propósito, armonía y misión. Hoy, en medio de una polarización tal vez sin precedentes en el mundo, nuestras naciones y nuestra iglesia necesitamos escuchar los consejos de Jesús de buscar el Espíritu Santo y unirnos para la misión. La tarea parece desalentadora e imposible en nuestra humanidad. Es por eso que tenemos que orar como nunca antes por el milagro de la reconciliación que solo Dios puede traer.

Te invitamos a orar " en tu armario." Te invitamos a orar con tu familia de la iglesia local. También te invitamos a la iniciativa global de Reavivamiento y reforma de oración y ayuno. Tal vez no escojamos un ayuno totalmente de alimentos. Tal vez pueda tener ayuno de postres, o redes sociales, o comer con moderación de alimentos a base de plantas durante un tiempo.

"De ahora en adelante, hasta el fin de los tiempos, el pueblo de Dios debería ser más ferviente, estar más despierto, no confiar en su propia sabiduría, sino en la sabiduría de su Líder. Deben apartar días para ayunar y orar" (Ellen G. White, *Review and Herald*, Feb. 11, 1904).

Mientras escoge enfocarse más profundamente en la oración, Dios le bendecirá y fortalecerá su corazón por los días desafiantes que nos esperan.

Cindy Tutsch

Para Comité de Reavivamiento y Reforma

Ideas de Planificación Sugeridas

- Verso clave: Isaías 49:25
- Temas de sermón sugeridos o posibles temas para la iglesia: Luchando de rodillas por nuestros hijos. Alcanzando al hijo prodigo. Preparando a nuestras familias para la eternidad. Jesús ama a los pequeños.
- Historia para niños sugerida: Comparte la historia del regreso del hijo Prodigio, basado en Lucas 15:11-24. Comparta sobre las 99 ovejas en el redil y la que estuvo perdida. ¡Dios se preocupa por ella! Comparta una historia milagrosa personal sobre un niño que regresó a Cristo debido a la oración.

Recursos:

- **Para el Líder:** Un programa de oración sugerido para la tarde es provisto. Recomendamos que programes dos horas, mínimo, para este tiempo. Sin embargo, muchos planifican orar toda la tarde. Permita que el Espíritu Santo dirija el tiempo.
- **Para el Líder:** Vea "Consejos para los Líderes de Oración" (páginas 9-10).
- **Para el Líder y Asistentes:** Haga copias de las hojas de tiempo de oración (páginas 11-13) para los asistentes.
- **Para el Líder y Asistentes:** Imprima la hoja "Oraciones y Promesas para tus Hijos" para guiar al público mientras oran. (Sugerimos que imprima estas hojas bilateralmente, para que termines con dos hojas. Vea paginas 23-27)
- **Para el Líder:** Hemos provisto un devocional para el Día de Ayuno y Oración: "Desarrollar una vida de Oración y Fe que Pueda Mover Montañas" (ver página 15). Esto puede ser compartido antes del tiempo de oración o puede ser utilizado con el sermón, si desea.

- **Lectura Personal para Líderes de Iglesia/Pastores:** Con el enfoque de oración de este trimestre “Intercediendo por Nuestros hijos,” le animamos a que lea “Cinco Formas para Animar a Su Juventud en Total Involucramiento de los Miembros” (ver página 19-20).
- Un recurso adicional para el ayuno, “La Disciplina del Ayuno,” se encuentra en la página 20 en el apéndice.
- Para descargar tarjetas de promesas de oración para sus hijos u otras necesidades, visite:
www.revivalandreformation.org

Cosas para mantener en mente acerca del ayuno:

Aunque no todo el mundo puede saltar la comida, anime a esos que puedan hacer un ayuno de algo durante la mañana y tarde de este día especial.

Algunos posibles tipos de ayuno puede incluir: ayuno de agua, ayuno de jugos, ayuno de Daniel, ayuno de postres/ comidas pesadas, ayuno de las redes sociales, etc. Anime a los miembros a preguntarle a Dios que tipo de ayuno él quiere que emprendan.

Mientras que el ayuno es un "dato" en la Biblia (vea Mateo 6:16), debemos recordar que el ayuno no es una llave mágica a la santidad o las bendiciones, ni es otra disciplina espiritual que emprendemos. No podemos ganar la bendición de Dios o respuesta a las oraciones al ayunar, así como no podemos ganar nuestra propia salvación. También, el ayuno no es un sustituto a la obediencia o a la sumisión personal y amar como Cristo. De hecho, se nos ha dicho , "El ayuno o la oración motivada por un espíritu de justificación propia, es abominación a Dios" (Elena G. White, El Deseado de todas las gentes, p. 246).

Sin embargo, aun si la gente escogiera no ayunar no queremos desanimarlos de tomar parte en las actividades del día de oración. Recuerde, Dios conoce el corazón y la decisión de ayunar o no (o de como ayunar) debe ser entre la persona y Dios, no dictado por nadie.

El solo propósito del Día de oración y ayuno es dejar el yo a un lado mientras intercedemos por otros. Mientras buscamos al Señor con humildad de corazón y dejamos a un lado las distracciones terrenales seremos más receptivos a lo que Dios quiere hacer en nuestras vidas y a través de nuestras oraciones.

Como dice el Pastor Derek Morris, "¡Ayunamos del mundo para poder festejar en Jesús!"

Formato de Programa Sugerido

Lugar: Reúnanse juntos en el santuario de la iglesia para comenzar el tiempo de oración.

Apertura del Tiempo de Oración: Después de varios himnos para establecer una atmósfera reverente, permita que el líder de canto dirija a todos en el himno "Todas las Promesas" (NHA, #412), mientras permitimos que Dios nos ayude a apoyarnos en sus promesas al interceder por nuestros hijos

Oración de Inicio y Bienvenida Oficial: Permita que el director de Ministerios de oración o el líder designado le dé la bienvenida a todos al tiempo de oración. Comparta que aun si los participantes no tienen hijos ellos pueden orar por los hijos de otros o por sus hijos espirituales. Luego permita que el líder comparta el devocional "Desarrollar una Oración y Fe que Pueda Mover Montañas" (ver **página 14**) si todavía no ha sido compartido. Siga con la lectura de Isaías 49:25, "Pero así dice el Señor: Sí, al guerrero se le arrebatará el cautivo, y del tirano se rescatará el botín; contendereé con los que contiendan contigo, y yo mismo salvaré a tus hijos."

Instrucciones: ¡De instrucciones para el tiempo real de oración! Vea "Indicadores para líderes de oración" (páginas 8, 9) para consejos de oración para enfatizar e instrucciones para la tarde.

- Entregue las hojas del tema de oración para el Día de oración y ayuno (páginas 10-12).
- Entregue las hojas "Oraciones y Promesas para Clamar por tus Hijos" (páginas 22-26).

Tiempo Real de Oración: De dos a tres horas, mínimo. Este tiempo pasará rápido. Muchos disfrutaron pasar toda la tarde en oración. Sugerimos utilizar parte del tiempo de oración como grupo y la otra parte para Sin embargo, a través de toda la tarde, mantén el enfoque en el tiempo de oración, en vez de estar hablando o dando sermones. ¡Este es el día para orar-- y rodear a nuestros hijos y familias en oración! En el cierre del tiempo de oración, cante algunos himnos de alabanza, agradeciendo a Dios por lo que va hacer. Anime a los miembros a continuar orando por sus hijos.

Concluyendo el Día de Ayuno y Oración: Tenga una cena especial para terminar el ayuno todos juntos. Puede considerar hacer un "Banquete especial para la Juventud" en honor a la juventud de la iglesia, con un tiempo de testimonio donde las personas pueden compartir lo que pueden apreciar sobre sus hijos u otros niños que asistieron. Afirmación adulta hace maravillas a las personas jóvenes.

Consejos para Líderes de Oración

Aunque se anima a las personas a orar múltiple veces recuérdale la importancia de mantener sus oraciones individuales breves. Elena de White escribe, "Haga oraciones cortas en las reuniones y oraciones extensas cuando habla y se comunica con Dios dentro de su armario" (*Manuscript Releases*, vol. 10, p. 130). Así que, aunque el tiempo de oración puede ser largo las oraciones individuales no deben serlo. El orar oraciones cortas tiende a hacer el tiempo de oración activo y en movimiento. También une el corazón de los miembros e impide que adultos y niños se pongan inquietos.

Le animamos a comenzar con un tiempo de **alabanza y confesión** antes de comenzar a realmente interceder por los temas de oración, tanto corporativos como con parejas. Basado en el Salmo 100:4, debemos entrar por los atrios de Dios con alabanza y, basado en Salmos 66:18 e Isaías 59:1, 2, si queremos que Dios escuche nuestras oraciones nuestros pecados deben ser confesados y apartados.

Si se comienza con alabanza y confesión debe comenzar el tiempo de oración como sigue: "Amado Señor, venimos hoy ante ti con nuestros corazones llenos de alabanza. Antes de decir nuestro pedidos para nuestros matrimonios y hogares queremos tomar algunos minutos solo para alabar tu nombre. Gracias por ser nuestro poderoso Rey y nuestro libertador."

Luego permita que otros oren. Cuando sea el tiempo de moverse hacia la confesión dirija nuevamente. Animamos a tener un tiempo breve de confesión tanto corporativa como privada. Este tiempo de confesión puede ser seguido cantando el himno, "Sublime gracia" (Nuevo himnario adventista, no. 303).

Tiempo de Oración para Niños:

Mientras oras por los niños de su iglesia, ya sea para los tuyos o los de otros, anime a todos, con su ejemplo, a orar la palabra de Dios, clamando sus promesas. ¡Sea específico! ¡Ore con fe! Permita que este tiempo transcurra como el Espíritu Santo guíe.

Siéntase libre de intervenir, en el transcurso del tiempo de oración, himnos y canciones conocidas que correspondan con las oraciones presentadas. "Como parte del servicio religioso, el canto no es menos importante que la oración. En realidad, más de un canto es una oración." (*La Educación*, p. 168) Anime al grupo a estar de acuerdo el uno con el otro en oración, reclamando Mateo 18:19.

El Tiempo de Oración Familiar:

A mitad de tarde, envíe a los padres a orar solamente con sus hijos de 30 minutos a una hora. (Utilice su sabiduría para decidir la duración, o pueden decidir como grupo.) Los grupos de familia pueden

esparcirse en el santuario, cuarto de oración o ir a un lugar privado que hayan escogido. Pídeles que regresen y se unan al grupo en la hora acordada.

NOTA: Para aquellos que no tiene hijos o son solteros:

Aliente a aquellos que son solteros, que no tienen hijos o que encajan en alguna otra categoría, a que permanezcan en la sala principal y oren por las familias que se han ido a orar. También pueden orar por los hijos de parientes y amigos que conocen, así como por los hijos espirituales que Dios promete dar a aquellos que no tienen hijos físicamente (ve Isaías 54: 1).

Designa a un líder específico a ser responsable por este grupo y el tiempo de oración mientras las familias están orando.

Recuerde, esto son ideas para ayudar a que las cosas comiencen, ¡pero es muy importante que el Espíritu Santo lidere el tiempo de oración!

Para más consejos en el liderazgo del grupo de oración, puedes descargar *Orando por Lluvia: Un Pequeño Manual para la Oración Unida* (Praying for Rain: A Mini Handbook for United Prayer) en www.revivalandreformation.org

Intercediendo por Nuestros Hijos (Bosquejo y Tema de Oración)

“Contenderé con los que contiendan contigo, y yo mismo salvaré a tus hijos.” Isaías 49:25

TIEMPO DE ORACIÓN CORPORATIVO:

- **ALABA A DIOS:** Comience este tiempo de oración alabando y adorando a Dios por quien Él es. Ciertamente él puede sanar y restaurar corazones rotos. ¡Él también puede traer a nuestros hijos a casa otra vez!
- **ALABA A DIOS POR SUS HIJOS:** No importa la relación actual que tiene con sus hijos, tome tiempo para alabar a Dios por los hijos que Él te ha dado o por la juventud que conoces.
- **CONFESIÓN CORPORATIVA:** Luego continúe en un tiempo de confesión corporativa pidiendo a Dios que nos perdone por nuestro egoísmo y orgullo y por permitirle al enemigo entrada en nuestros hogares y nuestras relaciones. (Anime a las personas a confesar cualquier cosa que Dios ponga en sus corazones mientras que al mismo tiempo se mantiene los pecados personales y privados en privado.)
- **CONFESIÓN PRIVADA:** Tome tiempo para una confesión personal y silenciosa, pidiendo a Dios que escudriñe los corazones y traiga atención a cualquier pecado inconfeso que necesita ser corregido.
- **SÚPLICA PARA LOS HIJOS DE LOS LÍDERES DE IGLESIA:** Ore que Dios ponga un cerco de protección alrededor de los hogares de los líderes de su iglesia, incluyendo pastores locales, ancianos, diáconos, y líderes de las uniones y asociaciones. El enemigo siempre ataca comenzando con el hogar y la vida. Ore para que Dios anule los propósitos del enemigo y salve a nuestros hijos.
- **SÚPLICA PARA LOS HIJOS DE LOS MIEMBROS DE IGLESIA/VISITAS:** Tomen turnos para orar por los niños de la iglesia. Llame a todos los jóvenes/jóvenes adultos al centro del círculo y rodéelos con oración. (Asegúrese que se ore por todos los jóvenes presentes).
- **SÚPLICA PARA LOS HIJOS DE MIEMBROS QUE SE HAN DESVIADO:** Ore por los hijos de aquellos que ya no asisten a la iglesia. Ore para que Dios no solo traiga a estos miembros de la iglesia a la reconciliación con sus hijos, sino que también los traiga a la iglesia como familia.

- **SÚPLICA PARA LOS HIJOS DE LOS VECINOS/AMIGOS:** Ore por los niños de aquellos que son más cercanos a ustedes. Puede que no sean miembros de la iglesia, ni de nuestra fe, pero Dios también quiere restaurar sus corazones rotos. Ore por los niños y seres queridos que quizás aún no se hayan mencionado.
- **SÚPLICA POR AQUELLOS QUE ESTAN PASANDO EL DOLOR DE LA PÉRDIDA DE UN HIJO:** Ore por aquellos en la iglesia que han perdido un hijo. Ore que puedan sentir el amor de Dios y que también sientan que la familia de su iglesia los apoya y los ama. (Quizás pregunte a aquellos que han perdido sus hijos a que vengan al centro para que el grupo pueda rodearlos colectivamente en oración. Ore por las personas como lo guía el Espíritu Santo.)
- **SÚPLICA PARA NUESTRAS ESCUELAS:** Ore por los jóvenes que atienden escuelas cercanas a que desarrollen una experiencia personal con Cristo. Oremos por una educación cristiana piadosa que haga crecer su fe, no destruirla. ¡Ore para que Dios levante un movimiento de jóvenes misioneros para su gloria!

TIEMPO DE ORACIÓN FAMILIAR: Cada familia debe esparcirse en el lugar para orar juntos.

- **ALABANZA FAMILIAR:** Alabe a Dios por las cosas buenas de su familia y por las formas en que Él los bendijo y los ayudó a crecer como familia. Sea específico en su agradecimiento a Dios.
- **CONFESIÓN FAMILIAR:** Pide a Dios que te perdone por las formas en que pudiste haber herido a sus hijos o a los miembros de su familia a través de sus palabras, acciones o decisiones. ¡Sea específico! (Pide a los miembros de la familia e hijos que perdonen cualquier cosa que Dios haya puesto en tu mente.)
 - Pide a Dios que perdone tu orgullo y egoísmo y por los momentos en los que has estado más preocupado por defender tus derechos que por preocuparse por tus seres queridos y sus necesidades. (Pide a los miembros de la familia e hijos a que perdonen cualquier cosa que Dios haya puesto en tu mente.)
 - Pide a Dios que perdone el no reflejar su amor y misericordia (como se describe en 1 Juan 4:16) a su familia.
- **SÚPLICA FAMILIAR:** Oren juntos por las "Oraciones y Promesas para Reclamar por sus Hijos."
 - Ore para que no solo tenga un hogar feliz sino también relaciones prósperas y amorosas que ayuden a otros a venir al reino por su testimonio.

- ACCIÓN DE GRACIAS FAMILIAR: Termina alabando a Dios por lo que puede hacer y hará cuando te rindas Él. Da gracias a Dios nuevamente por tu familia y la oportunidad de crecer juntos en preparación para el cielo. Comprométanse a continuar orando juntos y poniendo a Dios primero.

NOTA IMPORTANTE: Antes de regresar al grupo principal, pregunte qué se puede hacer para mostrarse mutuo amor de manera significativa en las próximas semanas; intentar practicar lo que se comparte, en la fortaleza de Dios. ¡Haga un plan para continuar orando juntos, no solo de vez en cuando, sino regularmente!

TIEMPO DE ORACIÓN PARA LA IGLESIA MUNDIAL: En adición a orar por los niños de su iglesia, por favor recuerde los siguientes pedidos de oración de la Iglesia Mundial durante el día de ayuno y oración.

- Por favor, ore para que nuestras iglesias en todo el mundo se conviertan en casas de oración, donde los miembros intercedan en nombre de nuestros matrimonios, nuestros hogares, nuestros hijos y las naciones que nos rodean.
- Ore para que nuestras iglesias sean refugios donde los jóvenes amen la adoración y el compañerismo.
- Ore para que nuestros jóvenes sientan pasión por Jesús y por el servicio en el ministerio, basado en una relación permanente y caminar con Él.
- Ore para que nuestros jóvenes tomen un papel activo en la iglesia y reconozcan que Dios los ha llamado a hacer su parte en la participación Total Involucramiento de los Miembros.
- Por favor ore que nuestras escuelas mantengan los principios bíblicos en sus programas de educación y enseñen la verdad bíblica en todo el currículo.
- Ore por los jóvenes adventistas que actualmente no asisten a las escuelas cristianas a que se mantengan fuertes para el Señor. Ore para que el Señor los proteja de las trampas del enemigo y para que los esfuerzos de Satanás por sacarlos de la iglesia fracasen.
- Ore para que los líderes de la iglesia dirijan y guíen a nuestros jóvenes con amor y que cualquier hipocresía (que desaliente a los jóvenes) sea eliminada.
- Ore para que sepamos cómo prepararnos y preparar a nuestros jóvenes para la venida de Jesús.

APÉNDICE

Desarrollar una Vida de Oración y Fe que Pueda Mover Montañas

por Melody Mason Coordinadora de United in Prayer (Unidos en Oración) para la Iglesia Mundial

Todavía recuerdo el dolor y la agonía en los ojos de Karin. Su corazón estaba pesado por sus dos hijos que no conocían al Señor. Ella ha estado orando por ellos durante muchos años y parecía ser que nada estaba sucediendo. Con lágrimas y amor, nuestro grupo de oración rodeó esta madre, aferrándose de las promesas del cielo, mientras suplicábamos a Dios que interviniera y escuchara nuestras oraciones.

El tiempo pasó. En los meses siguientes, hice muchas oraciones por otros y lentamente la memoria de Karin y su situación comenzó a desvanecerse de mi mente. Casi un año después, entré a una sala en una conferencia para jóvenes donde un grupo estaba orando. Estando arrodillada, cerré mis ojos mientras escuchaba las oraciones fervientes. Muchas oraciones agonizantes fueron hechas. Lágrimas fueron derramadas. Dos jóvenes a mi lado oraron apasionadamente, reclamando la Palabra de Dios, mientras luchaban en nombre de sus amigos inconversos. Uní mis oraciones con la de ellos.

Después del tiempo de oración, abrí mis ojos para conocer quiénes eran mis valientes jóvenes compañeros de oración. En ese momento, una mujer de aspecto familiar entró en la habitación. Era Karin “¿Conociste mis hijos?” ellas preguntaron, “¿Estos jóvenes?” Pregunté de manera incrédula. “¡Si! Estos son los jóvenes por los que oramos juntos hace un año. Dios ha escuchado y contestado nuestras oraciones. ¡Han aceptado a Cristo!”

No solo los jóvenes habían aceptado a Cristo, sino ambos estaban activamente involucrados en ayudar a otros a hacer lo mismo. (Desde entonces han pasado a ser activos en el ministerio para la gloria de Dios. Uno incluso se ha convertido en pastor). Verdaderamente servimos a un Dios que puede hacer lo imposible. Nada está más allá de Él. Solo nuestras faltas de fe y perseverancia lo limitan.

Elena White escribe, “Pregunté al ángel por qué no había más fe y poder en [la Iglesia Adventista]. Me respondió: ‘Soltáis demasiado pronto el brazo del Señor. Asediad el trono con peticiones, y persistid en ellas con firme fe. Las promesas son seguras. Creed que vais a recibir lo que pidáis y lo recibiréis.’ Se me presentó entonces el caso de Elías, quien estaba sujeto a las mismas pasiones que nosotros y oraba fervorosamente. Su fe soportó la prueba. Siete veces oró al Señor y por fin vio la nubecilla. Vi que habíamos dudado de las promesas seguras y ofendido al Salvador con nuestra falta de fe” (*Primeros Escritos*, p.73).

¿Cómo podemos hacer crecer nuestra fe, una fe que no nos deja ir? ¿Un secreto en el cual yo creo es reconocer el grandioso Dios al cual servimos!

Cuando Abraham estaba comenzando su peregrinaje de fe, sin conocer a dónde iba y cuestionando si alguna vez tendría un hijo, Dios lo sacó una noche y le preguntó si podía contar el número de estrellas. "Mira hacia el cielo y cuenta las estrellas, a ver si puedes." ¡Así de numerosa será tu descendencia!" (Génesis 15:5).

Abraham solo podía sacudir su cabeza con asombro y maravilla, tal como lo hacemos hoy. Sin embargo, la Biblia nos dice que Dios no tan solo conoce el número de estrellas, Él también las llama por su nombre (Salmos 147:4).

Mientras que Abraham no pudo comprender la promesa de Dios, él creyó en la Palabra de Dios. Como resultado, la Escritura nos dice, "Así que, de este solo hombre, ya en decadencia, nacieron descendientes numerosos como las estrellas del cielo e incontables como la arena a la orilla del mar" (Hebreos 11:12). Sorprendentemente, Dios todavía está cumpliendo su promesa a Abraham hoy.

A medida que comencemos a entender el magnífico Dios al que servimos, podríamos repetir el grito del Rey David que escribió, "Cuando contemplo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que allí fijaste, me pregunto: ¿Qué es el hombre, para que en él pienses? ¿Qué es el ser humano, [a] para que lo tomes en cuenta?" (Salmos 8:3,4).

Podríamos reformularlo de esta manera: "¿Qué es una madre, qué es un padre, que Él está atento a nosotros y nuestras oraciones por nuestros hijos? ¿Qué es un niño que Él nos tiene en cuenta y nuestras oraciones débiles por un padre o ser querido?"

Difícil es comprender y entender que nuestro Dios, quien extendió los cielos con su gran poder, es consciente de nosotros. Dios no solo está atento, ¡sino que nos ha creado y nos ha comisionado con un llamado santo! Debemos ser sus colaboradores. No solo debemos ser una luz para los gentiles, sino que también debemos permanecer en la brecha en nombre de los ciegos, los cojos. Debemos ayudar a liberar a aquellos que están encerrados en la oscuridad (Isaías 42: 5-7).

Desafortunadamente, muchas veces son nuestros hijos los que están encerrados en la oscuridad; nuestros seres queridos han perdido el rumbo. Pero ninguna oscuridad es demasiado profunda, ninguna dificultad es demasiado grande que Dios no pueda intervenir y liberar. De hecho, cuando llegamos a un punto donde no sabemos qué hacer, en ese preciso momento es cuando el verdadero milagro de Dios puede comenzar.

Creo que nada honra más a Dios que cuando tenemos fe en la realización de su obra, la fe que ve mucho más allá de nuestra propia capacidad y se aferra a sus recursos infinitos. Se nos dice que nada

es demasiado difícil para Él (Jeremías 32:17). La inspiración nos dice, "El poder de que dispone Dios es ilimitado" (*Obreros Evangélicos*, p.61)

¿Ilimitado? ¿Comprendemos lo que esto significa? Obviamente, cuando se trata de Dios, el cielo no es el límite; el universo no es el límite. No hay límites, ¡excepto el límite de nuestra fe!

"Tenemos demasiada poca fe. Limitamos al Santo de Israel. Debiéramos estar agradecidos de que Dios se digna en usar a cualquiera de nosotros como su instrumento. Por cada oración ferviente ofrecida con fe por algo, llegarán respuestas. Puede que no vengan precisamente como esperábamos, pero vendrán; quizás no como hemos pensado, pero [llegarán] en el tiempo preciso cuando más las necesitamos" (*Testimonios para la Iglesia*, vol. 3, p. 232).

Si realmente nos diéramos cuenta de cuán grande nuestro Dios es, tendríamos mucha más fe para avanzar en su trabajo. También tendríamos mucha más fe cuando oramos por nuestros seres queridos e hijos. Considera los siguientes pensamientos de las palabras de Inspiración:

"La oración y la fe harán lo que ningún poder en la tierra podrá hacer" (*El Ministerio de Curación*, p. 407).

"El Señor oirá nuestras oraciones en favor de la conversión de las almas [esto incluye nuestros hijos]" (*Mensajes para los Jóvenes*, p. 223).

"De nada es privada el alma que siente su necesidad. Ella tiene acceso sin reserva a Aquel en quien mora toda la plenitud" (*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 267)

"No son las capacidades que poseéis hoy, o las que tendréis en lo futuro, las que os darán éxito. Es lo que el Señor puede hacer por vosotros" (*Palabras de Vida del Gran Maestro*, p. 112).

"Las mayores victorias de la iglesia de Cristo o del cristiano no son las que se ganan mediante el talento o la educación, la riqueza o el favor de los hombres. Son las victorias que se alcanzan en la cámara de audiencia con Dios, cuando la fe fervorosa y agonizante se ase del poderoso brazo de la omnipotencia" (*Patriarcas y Profetas*, p. 201).

"En respuesta a la oración ferviente, Dios puede cambiar los pensamientos y corazones de los hombres mientras gira las aguas del mar" (*Review and Herald*, Dec. 30, 1902).

"Su lucha no había de reñirse contra la carne y la sangre, sino `contra los principados, contra las potestades, contra los gobernantes de las tinieblas de este mundo, contra las huestes espirituales de iniquidad en las regiones celestiales.' (Efesios 6:12) Habrán de contender con fuerzas sobrenaturales, pero se les asegura una ayuda sobrenatural. Todos los seres celestiales están en este ejército. Y hay más que ángeles en las filas. El Espíritu Santo, el representante

del Capitán de la hueste del Señor, baja a dirigir la batalla. Nuestras flaquezas pueden ser muchas, y graves nuestros pecados y errores; pero la gracia de Dios es para todos los que, contritos, la pidan. El poder de la Omnipotencia está listo para obrar en favor de los que confían en Dios" (*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 352).

Las promesas continúan.

Que no nos cansemos ni nos desmayamos. ¡Qué no nos soltemos del brazo de fuerza del Señor! Mientras haya aliento, hay esperanza. Él puede llevar al pródigo a casa. Él puede traer a seres queridos a casa. Nuestros hijos y seres queridos no pueden ver su condición, es posible que no vean su necesidad de ayuda; pero, así como Jesús actuó en tiempos de la Biblia, en nombre de las oraciones de los padres y miembros de la familia, así también actuará hoy.

En Mateo 18:19 leemos, "Además les digo que, si dos de ustedes en la tierra se ponen de acuerdo sobre cualquier cosa que pidan, les será concedida por mi Padre que está en el cielo." En respuesta a esta promesa, Elena White escribe, "¡Preciosa promesa! ¿La crees? ¡Qué maravillosos resultados aparecerían si las oraciones unidas de esta compañía ascendieran a Dios en viva fe! Jesús está listo para tomar estas peticiones y presentarlas a su Padre, diciendo: 'Conozco a estas personas por su nombre. Envía respuestas a sus oraciones; porque he grabado sus nombres en las palmas de mis manos'" (*Historical Sketches of the Foreign Missions of the Seventh-day Adventists*, p. 152).

Avancemos de rodillas, reclamando las promesas de la Palabra de Dios en la fe. No hay nada demasiado grande para Dios, y cuando oramos con fe, Él puede mover montañas, incluso la montaña de un corazón obstinado.

Cinco Formas para Motivar a la Juventud en Total Involucramiento de los Miembros

por Ted N.C. Wilson

1. Anime a su juventud a desarrollar una relación personal con Jesús a través del estudio diario de la Palabra de Dios, tiempo de oración, y testificación y evangelismo activo. Muéstreles con su ejemplo como es la fe verdadera, el cristianismo autentico y el discipulado cuando son capacitados por el Espíritu Santo. Anímalos a buscar ideales aún más elevados para el honor y la gloria de Dios. El tiempo es corto. Vamos a dejar a un lado toda pretensión espiritual. Los jóvenes anhelan ver el cristianismo piadoso y sincero vivido en el mundo de hoy. Anhelan saber que el Dios al que servimos es real y capaz de hacer mucho más que lo que pedimos o pensamos.
2. Anime a su juventud a ser creativos, mientras siguen los principios bíblicos, para encontrar formas para ser parte del Total Involucramiento de los Miembros. De hecho, Elena White escribe, "Nunca, nunca sienta la más mínima perturbación, porque el Señor está levantando la juventud para levantar y cargar con las cargas más pesadas y proclamar el mensaje de verdad" (Letter 14, Dec. 11, 1981). El trabajo que tenemos ante nosotros es grande, y no puede ser completado solo por el liderazgo de la iglesia. Todos deben involucrarse: ¡Líderes, laicado, edad avanzada y joven... especialmente nuestra juventud! Recuerde, los jóvenes no están inhibidos por las mismas limitaciones que a menudo vemos como adultos. Por eso, sueñan en grande, oran en grande y planifican en grande. Necesitamos la energía, el entusiasmo y la pasión de nuestra juventud para compartir el evangelio eterno centrado en el mensaje de los tres ángeles. Entonces, el verdadero reavivamiento y reforma barrerá nuestro globo, y Jesús finalmente regresará.
3. Debemos ser mentores de nuestros jóvenes, pero no podemos intentar de controlarlos demasiado o impedir que sigan adelante con entusiasmo por el bien del Evangelio, siempre y cuando lo que están haciendo sea bíblico y produzca buenos frutos. Deles libertad para trabajar y unir a otros para la gloria de Dios. Apóyelos y aliéntalos en sus esfuerzos. Esta es obra de Dios. ¡Es más grande que nosotros! Es más grande que nuestra iglesia, y si su trabajo es verdaderamente de Dios, Él es completamente capaz de cuidar de su trabajo. A medida que nos acerquemos al final de los tiempos, el Espíritu será el que controlará el trabajo De hecho, Dios usará medios simples que no esperamos para lograr sus grandes propósitos. Elena White escribe, "Dios empleará formas y medios que nos permitirán ver que él está tomando las riendas en sus propias manos. Los obreros se sorprenderán por los medios sencillos que utilizará para realizar y perfeccionar su obra en justicia" (*Testimonios para los Ministros*, p. 299). ¡Por lo tanto, no desalentemos a nuestros jóvenes, ya que hacen grandes cosas para Dios!

4. Busque formas activas para alentar a los jóvenes a involucrarse y liderar. Busque maneras de darles una mayor responsabilidad en la toma de decisiones, en la evangelización y la predicación, y en reunir el apoyo de sus compañeros jóvenes para compartir la Gran Comisión. Aliéntelos cuando formen grupos de oración, participen en estudios bíblicos y trabajen para compartir las buenas nuevas. La Inspiración nos dice, "Haz que [los jóvenes] sientan que debe hacer algo. El Señor los elige porque son fuertes" (*Gospel Workers*, p. 279) ¡Subestimamos mucho lo que los jóvenes verdaderamente dedicados y piadosos pueden lograr para la gloria de Dios!
5. Finalmente, ore con su juventud y ánimoelos a orar unos por otros y por sus iglesias locales. Aliéntelos a orar para que los que han dejado la iglesia puedan ser reclamados, para que los incrédulos encuentren la verdad, y para que la proclamación del mensaje de los tres ángeles continúe con poder, abriendo el camino para el derramamiento de la lluvia tardía. Deje que cada miembro, cada adulto, cada joven participe. ¡De esto se trata el Total Involucramiento de los Miembros! Jesús viene pronto! "Con semejante ejército de obreros como el que nuestros jóvenes, bien preparados, podrían proveer, ¡cuán pronto se proclamaría a todo el mundo el mensaje de un Salvador crucificado, resucitado y próximo a venir!" (*La Educación*, p. 271).

Para conocer más sobre las iniciativas del Total Involucramiento de los Miembros, visita:
www.tmi.adventist.org

La Disciplina del Ayuno

Por Dr. Derek Morris

A. Ayuno en las Escrituras

a. Tipos de Ayuno

- i. Ayuno Normal—Lucas 4:1,2.
- ii. Ayuno Parcial—Daniel 10:3.
- iii. Ayuno Absoluto—Ester 4:16; Hechos 9:9.
- iv. Ayuno Sobrenatural—Deuteronomio 9:9.

b. En las enseñanzas de Jesús

- i. Estudie Mateo 6:16:18 y 9:14, 15.
- ii. ¿Qué podemos aprender sobre el ayuno en las enseñanzas de Jesús?

B. Ideas sobre el ayuno espiritual en los escritos de Elena White

- a. “El ayuno que la Palabra de Dios ordena es algo más que una formalidad. No consiste meramente en rechazar el alimento, vestirse de cilicio, o echarse cenizas sobre la cabeza. El que ayuna **verdaderamente entristecido por el pecado** no buscará la oportunidad de exhibirse. El propósito del ayuno que Dios nos manda observar no es afligir el cuerpo a causa de los pecados del alma, sino ayudarnos a percibir el carácter grave del pecado, a humillar el corazón ante Dios y a recibir su gracia perdonadora.” (El Discurso Maestro de Jesucristo, pág. 75).
- b. “El ayuno verdadero, que debiera recomendarse a todos, es abstinencia de todo alimento estimulante, y el debido consumo de alimentos sencillos que Dios ha provisto en abundancia. Los hombres debieran pensar menos acerca de lo que beberán y comerán del alimento temporal y dar más importancia al alimento del cielo que los tonificará y vitalizará en toda su experiencia religiosa” (Consejos Sobre el Régimen Alimenticio, pág. 223).
- c. “De ahora en adelante hasta el fin del tiempo, los hijos de Dios debieran ser más fervientes y más despiertos, y no confiar en su propia sabiduría, sino en la sabiduría de su Caudillo. Ellos debieran dedicar días especiales al ayuno y la oración. No es necesario que se abstengan de alimento, pero debieran comer con moderación alimentos sencillos” (Consejos Sobre el Régimen Alimenticio, pág. 223).
- d. “Para ciertas cosas, el ayuno y la oración son recomendados y apropiados. En la mano de Dios son un medio de limpiar el corazón y de fomentar la buena disposición. Obtenemos respuesta a nuestras oraciones porque humillamos nuestras almas delante de Dios” (Consejos Sobre el Régimen Alimenticio, pág. 222).
- e. “El espíritu del ayuno y la oración verdaderos es el espíritu que entrega la mente, el corazón y la voluntad a Dios” (Consejos Sobre el Régimen Alimenticio, pág. 224).

- f. “Todos los ayunos del mundo no asumirán el lugar de la sencilla confianza en la Palabra de Dios” (Consejos Sobre el Régimen Alimenticio, pág. 223).
- C. El propósito de un ayuno espiritual
- a. El ayuno nos ayuda a enfocar nuestra atención en Dios.
 - b. El ayuno nos llama a la oración.
 - c. El ayuno expone aquellas cosas que nos controlan.
- D. ¿Cómo debemos ayunar?
- a. Planifica un ayuno parcial de 24 horas.
 - b. Come con moderación comidas simples o tal vez desee beber sólo jugos de fruta.
 - c. Beba mucha agua pura.
 - d. Comience su ayuno con oración seguido de un desayuno saludable. ¡Termine su ayuno la mañana siguiente con una comida liviana de frutas frescas y un tiempo especial de alabanza y acción de gracias al Señor! Recuerde que no debes “anunciar” su ayuno. Tal actitud conduce a un orgullo espiritual y te roba de bendiciones especiales que Dios desea otorgar durante este tiempo.
 - e. Considere apartar un día cada semana para este tipo de ayuno espiritual.
- E. Planifique un ayuno normal o absoluto en tiempos de gran necesidad
- a. En tiempos de crisis, Dios puede impresionarte a comenzar un ayuno absoluto o normal.
 - b. Debes darte cuenta que debes limitar severamente tus actividades durante dicho ayuno. (Debe consultar a un médico si sospecha que dicho ayuno puede ser peligroso para su salud.)
- F. No se vuelva extremista—no hay virtud en un ayuno maratónico
- a. Elena White escribe: “No se os pide que ayunéis cuarenta días. El Señor ayunó por vosotros en esta forma en el desierto de la tentación. No habría virtud en un ayuno tal; pero hay virtud en la sangre de Cristo” (Consejos Sobre el Régimen Alimenticio, pág. 223).

Dr. Derek Morris es el presidente del canal de la Esperanza y es anfitrión del programa televisivo “Hope Sabbath School.”

Promesas y Oraciones para Reclamar por sus Hijos

TE ALABO, Señor, que Tus pensamientos hacia nosotros sean buenos y no malos. Quieres darles a mis hijos un futuro y esperanza. Te alabo por escuchar mis oraciones en su nombre.

“Porque yo sé muy bien los planes que tengo para ustedes —afirma el Señor—, planes de bienestar y no de calamidad, a fin de darles un futuro y una esperanza. Entonces ustedes me invocarán, y vendrán a suplicarme, y yo los escucharé” (Jeremías 29:11,2).

TE ALABO, Señor, que prometes enseñar a mis hijos. Tú prometes darles lo que yo no puedo. ¡También prometes darles paz!

“El Señor mismo instruirá a todos tus hijos, y grande será su bienestar” (Isaías 54:13).

TE ALABO, Señor, que le enseñaras a mis hijos lo que significa caminar en la verdad, porque Tú eres el Camino, la Verdad y la Vida. ¡Qué recibas la herencia y la recompensa que es legítimamente tuya!

“Nada me produce más alegría que oír que mis hijos practican la verdad” (3 Juan 1:4) “Los hijos son una herencia del Señor, los frutos del vientre son una recompensa” (Salmos 127:3).

TE ALABO, Señor, que eres capaz de trabajar en nuestros corazones. Puedes convertir los corazones de mis hijos hacia Ti. Señor, por favor cambio hoy nuestros corazones! Danos corazones que deseen conocerte.

“Les daré un corazón que me conozca, porque yo soy el Señor. Ellos serán mi pueblo, y yo seré su Dios, porque volverán a mí de todo corazón” (Jeremías 24:7).

"En respuesta a la oración ferviente, Dios puede cambiar los pensamientos y corazones de los hombres [incluso los niños] mientras gira las aguas del mar” (*Review and Herald*, Dec. 30, 1902).

TE ALABO, Señor, aunque no siempre vemos resultados de inmediato, nuestras lágrimas y oraciones están haciendo una diferencia. Gracias por prometer construir un cerco de protección alrededor de nuestros hijos.

“Cuesta algo el llevar a los hijos por los caminos de Dios. Cuesta las lágrimas de una madre y las oraciones de un padre. Requiere incansables esfuerzos de enseñanza paciente, un poco aquí y otro poco allá. Pero esta obra recompensa. De esta manera los padres pueden construir un baluarte alrededor de sus hijos con el cual preservarlos del mal que está anegando nuestro mundo” (*Conducción del Niño*, p. 451).

TE ALABO, Señor, que escuchas mis oraciones en nombre de mis hijos y estás luchando por su salvación. ¡Te alabo porque los salvarás!

“Pero así dice el Señor: ‘Sí, al guerrero se le arrebatará el cautivo, y del tirano se rescatará el botín; contendereé con los que contiendan contigo, y yo mismo salvaré a tus hijos’” (Isaías 49:25).

TE ALABO, Señor, que ha prometido salvar los hijos de los necesitados. Estamos en gran necesidad, Señor. El enemigo quiere reclamar a nuestros hijos, y él está tratando de atacarlos de mil maneras, pero estamos esperando que Tú rompas el poder del opresor.

“El rey hará justicia a los pobres del pueblo y salvará a los necesitados; ¡él aplastará a los opresores!” (Salmos 72:4).

TE ALABO, Señor, por el testimonio de la madre de Agustín.

“La madre de Agustín oró por la conversión de su hijo. No veía evidencia de que Dios estuviera impresionando su corazón, pero no se desanimaba. Colocaba sus dedos sobre los textos bíblicos y presentaba ante Dios las palabras que él mismo había pronunciado, rogando como sólo una madre puede hacerlo. Su profunda humillación, su ferviente perseverancia, su fe incansable prevalecieron y el Señor le concedió el deseo de su corazón. Hoy está igualmente dispuesto a escuchar las peticiones de su pueblo. Su mano “no se ha acortado para salvar, ni se ha endurecido su oído para oír” (Isaías 59:1); y si los padres cristianos lo buscan con esmero, él abastecerá sus labios de argumentos y por amor de su nombre obrará poderosamente en su favor convirtiendo a sus hijos” (*Christian Education*, p. 236-237)

TE ALABO, Señor, que has prometido traer a mis hijos de la tierra del enemigo. Has prometido traerlos a casa. ¡Me aferro a esta promesa y espero que obres!

“Así dice el Señor: ‘Reprime tu llanto, las lágrimas de tus ojos, pues tus obras tendrán su recompensa: tus hijos volverán del país enemigo —afirma el Señor—. Se vislumbra esperanza en tu futuro: tus hijos volverán a su patria —afirma el Señor—’” (Jeremías 31: 16,17).

TE ALABO, Señor, que no importa cuán lejos se hayan apartados nuestros hijos, puedes traerlos a casa desde el norte, sur, este y oeste. ¡Me mantengo firme en Tu Palabra!

“No temas, porque yo estoy contigo; desde el oriente traeré a tu descendencia, desde el occidente te reuniré. Al norte le diré: ‘¡Entrégalos!’ y al sur: ‘¡No los retengas!’ Trae a mis hijos desde lejos y a mis hijas desde los confines de la tierra” (Isaías 43:5,6).

TE ALABO, Señor, es tu amor lo que nos atrae. Y ya has puesto en funcionamiento un plan para traer de nuevo a mi hijo. ¡Enséñame a amar como Tú lo haces!

“El amor de Dios aún implora al que ha escogido separarse de él, y pone en acción influencias para traerlo de vuelta a la casa del Padre. El hijo pródigo volvió en sí en medio de su desgracia. Fue quebrantado el engañoso poder que Satanás había ejercido sobre él... Desdichado como era, el pródigo halló esperanza en la convicción del amor de su padre. Fue ese amor el que lo atrajo hacia el hogar” (*A Call to Stand Apart*, p. 12).

TE ALABO, Señor, que prometes sanarnos. Necesito sanación. Mis hijos necesitan sanación. Por favor, condúcenos en el camino de la curación y la paz.

“He visto sus caminos, pero lo sanaré; lo guiaré y lo colmaré de consuelo. Y a los que lloran por él les haré proclamar esta alabanza: ¡Paz a los que están lejos, y paz a los que están cerca! Yo los sanaré —dice el Señor—” (Isaías 57:18,19).

TE ALABO, Señor, que prometes darnos el espíritu de sabiduría y revelación en Tu conocimiento. Estoy reclamando esta promesa para mis hijos. Que puedan conocer la esperanza de su llamado. Que puedan experimentar la riqueza de Tu gracia. ¡Que puedan conocerte!

“Pido que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre glorioso, les dé el Espíritu de sabiduría y de revelación, para que lo conozcan mejor. Pido también que les sean iluminados los ojos del corazón para que sepan a qué esperanza él los ha llamado, cuál es la riqueza de su gloriosa herencia entre los santos, y cuán incomparable es la grandeza de su poder a favor de los que creemos. Ese poder es la fuerza grandiosa y eficaz” (Efesios 1:17-19).

TE ALABO, Señor, que siempre me proveerás y proporcionarás a mis hijos. Ayuda a mis hijos a conocer que nunca nos dejarás o nos abandonarás. ¡Ayúdalos a saber que eres su pan de cada día!

“He sido joven y ahora soy viejo, pero nunca he visto justos en la miseria, ni que sus hijos mendiguen pan” (Salmos 37:25).

TE ALABO, Señor, que has prometido que el Espíritu Santo y las palabras de promesa que has puesto en mi boca pasarán de mi generación a la de mis hijos y más allá. Me aferro a esta promesa.

“En cuanto a mí—dice el Señor—, este es mi pacto con ellos: Mi Espíritu que está sobre ti, y mis palabras que he puesto en tus labios, no se apartarán más de ti, ni de tus hijos ni de sus descendientes, desde ahora y para siempre—dice el Señor—.” (Isaías 59:21).

TE ALABO, Señor, que luchas por mí y por mis hijos. Enséñanos qué significa mantener nuestra paz. Líbranos de los "egipcios" de la tentación y el mal que buscan vencernos. ¡Rompe los pecados generacionales que nos unen!

“—No tengan miedo —les respondió Moisés—. Mantengan sus posiciones, que hoy mismo serán testigos de la salvación que el Señor realizará en favor de ustedes. A esos egipcios que hoy ven, ¡jamás volverán a verlos! Ustedes quédense quietos, que el Señor presentará batalla por ustedes” (Éxodo 14:13,14).

TE ALABO, Señor, que restaurarás los años que comieron las langostas. ¡Te pido que hagas un gran trabajo en la vida de mis hijos y que derrames Tu Espíritu sobre ellos en los próximos días como lo ha prometido!

“Yo les compensaré a ustedes por los años en que todo lo devoró ese gran ejército de langostas” (Joel 2:25).

“Después de esto, derramaré mi Espíritu sobre todo el género humano. Los hijos y las hijas de ustedes profetizarán, tendrán sueños los ancianos y visiones los jóvenes” (Joel 2:28).

TE ALABO, Señor, que escuchas nuestras súplicas. Ves la batalla espiritual que enfrentamos con nuestros hijos, pero prometes liberar. Prometes darnos lo que necesitamos para la victoria. ¡Me aferro a Ti y a la seguridad de Tu Palabra!

“Los padres tienen una labor grande y responsable que hacer, y muy bien pudieran inquirir: ‘Y para estas cosas, ¿quién está capacitado?’ Pero el Señor ha prometido dar sabiduría a quienes la pidan con fe, y él hará precisamente lo que dijo que haría. Se complace con la fe que se fía en su palabra” (*Testimonios para la Iglesia*, vol. 5, p. 302).

TE ALABO, Señor, por prometer que cuando eduquemos a nuestros hijos en el camino que deben seguir, cuando crezcan, no se apartarán de esta enseñanza.

“Instruye al niño en el camino correcto, y aun en su vejez no lo abandonará” (Proverbios 22:6).

TE ALABO, Señor, que escuchas las cargas del corazón de esta madre, y no importa a qué emergencias me enfrente, eres mi fiel compañero y amigo.

“Conoce las cargas que pesan sobre el corazón de cada madre y es su mejor amigo en toda emergencia. Sus brazos eternos sostienen a la madre fiel y temerosa de Dios” (*El Hogar Cristiano*, p. 183).

“El poder de las oraciones de una madre no puede sobreestimarse. La que se arrodilla al lado de su hijo y de su hija a través de las vicisitudes de la infancia y de los peligros de la juventud, no sabrá jamás antes del día del juicio qué influencia ejercieron sus oraciones sobre la vida de sus hijos. (*El Hogar Cristiano*, p. 241).

TE ALABO, Señor que, así como respondiste al grito de un padre en la Biblia, todavía escuchas la oración del corazón del padre hoy. ¡Gracias por salvar a nuestros hijos! ¡Gracias por tu Espíritu!

“—Señor —rogó el funcionario—, baja antes de que se muera mi hijo. —Vuelve a casa, que tu hijo vive —le dijo Jesús. El hombre creyó lo que Jesús le dijo, y se fue” (Juan 4:49,50).

“¡Le regaré con agua la tierra sedienta, y con arroyos el suelo seco; derramaré mi Espíritu sobre tu descendencia, ¡y mi bendición sobre tus vástagos!” (Isaías 44:3).

TE ALABO, Señor, por darme a mis hijos para que yo pudiera aprender de ellos cómo ser verdaderamente convertidos. Ayúdame a no dar estas lecciones por sentado y ayúdame a saber cómo guiarlos a ti. ¡Hazme un verdadero testimonio de lo que significa ser convertido!

“Les aseguro que a menos que ustedes cambien y se vuelvan como niños, no entrarán en el reino de los cielos” (Mateo 18:3).